

EL CÁLCULO DEL PLAZO DE PRESCRIPCIÓN EN EL CONVENIO CMR.

Dedicaremos la presente a comentar una reciente sentencia de la Audiencia Provincial de Barcelona, de 19 de mayo de 2008, que resuelve una reclamación judicial interpuesta por la compañía aseguradora de unas empresas transitarias francesas (A y B), contra la compañía transportista (C) y su aseguradora, por la pérdida de unas mercancías que habían de transportarse desde Alemania y Francia hasta Portugal, al resultar incendiado el vehículo en el que viajaban.

Dejando de lado otros elementos no menos importantes, nos centraremos en las consideraciones que realiza la sentencia de la Audiencia sobre **cómo debe computarse el plazo de prescripción en los transportes internacionales por carretera que se rigen por el Convenio CMR.**

La sentencia declaró probado que en el curso de un transporte por carretera encargado a la compañía transportista (C) por las transitarias francesas (A y B), el camión de (C) sufrió un accidente en Francia, el 26 de julio de 2002, que produjo un incendio que originó la destrucción de la carga.

La actora en el procedimiento que comentamos (la compañía aseguradora de A y B), remitió a la transportista (C) sendas cartas reclamando el importe de las mercancías destruidas, certificadas con acuse de recibo, en fechas 24 de abril de 2003, 27 de junio de 2003 y 17 de julio de 2003, todas cuyas cartas quedó acreditado en el curso del procedimiento que fueron entregadas, pero --y es importante retener este dato-- no fueron contestadas por la transportista (C).

En la reclamación judicial de primera instancia, la oposición a la demanda formulada por la transportista (C) se basó en que había prescrito la acción ejercitada, alegación que fue acogida por el juzgador de instancia, que estimó la excepción de prescripción formulada por dicha transportista (C), por considerar que desde la última de las reclamaciones escritas (julio 2003) hasta la fecha de presentación de la demanda (mayo de 2006) había transcurrido más de un año, que es el plazo de prescripción previsto en el artículo 32 del Convenio CMR, que rige el transporte internacional de mercancías por carretera, como antes hemos dicho.

Pero la Audiencia de Barcelona, con su sentencia de 19 de mayo de 2008, ha revocado la de primera instancia en ese particular, y ello en base a las consideraciones que pasamos a detallar:

En efecto, según el artículo 32.1 del Convenio CMR, las acciones a las que pueda dar lugar el transporte prescriben al año, salvo en el caso en que concurra dolo o falta equivalente a dolo, en que prescriben a los tres años; pero la correcta interpretación de ese precepto sólo se obtiene cuando se lo relaciona con el siguiente párrafo segundo del propio artículo (32.2) que indica que *“La reclamación escrita interrumpe la prescripción hasta el día en que el transportista responda por escrito dicha reclamación y devuelva los documentos que acompañan a la misma. En caso de aceptación parcial a la reclamación, la prescripción no vuelve a tomar su curso más que por la parte reclamada que continúa en litigio. (...) Las reclamaciones ulteriores que tengan el mismo objeto no interrumpen la prescripción”*.

De este modo --indica la sentencia-- la primera reclamación escrita interrumpe la prescripción, pero el plazo anual o de tres años, según el caso, no vuelve a computarse de nuevo hasta que el transportista **responda** por escrito a dicha reclamación. A partir de ese momento se computa de nuevo el plazo de prescripción (íntegramente, sin deducir el tiempo ya transcurrido), si bien ya no podrá interrumpirse de nuevo por ulteriores reclamaciones.

Sigue la sentencia diciendo que la principal cuestión que plantea la interpretación del artículo 32.2 del Convenio CMR es la inteligencia del término **“responder”** que recoge la traducción española, en el contexto global del Convenio, pues éste viene a establecer que una aceptación parcial (de la reclamación) por el transportista excluye la prescripción de la parte de responsabilidad aceptada, limitando dicha prescripción a la responsabilidad que se rechaza, tal y como fue interpretado por el Tribunal Supremo en su sentencia de 29 de junio de 1998, en el sentido de rechazar o rechazo (de su responsabilidad), indicando que (...) *“la respuesta a la reclamación total que permite el cese de la interrupción prescriptiva es la que no acepta la reclamación, o en otras palabras, la que rechaza tal reclamación. Cuando no se puede establecer, con claridad, este rechazo, la contestación no sirve para que la prescripción vuelva a tomar su curso”*.

Lo que lleva a la sentencia que comentamos a concluir lo siguiente:

- a) La prescripción de un año o de tres años, según el caso, se interrumpe por la primera reclamación del perjudicado;
- b) Sucedido esto, el plazo no vuelve a computarse desde la reclamación o su recepción por el transportista, sino desde que éste rechace por escrito esa reclamación;**
- c) Si la acepta, no corre de nuevo el plazo de prescripción de la norma;
- d) Si sólo acepta una parte, se computa el plazo desde esa aceptación parcial, pero sólo respecto de la parte rechazada;
- e) Si la contestación del transportista no es ni de aceptación ni de rechazo (por ejemplo, la que se limita a pedir documentación o explicaciones), el plazo no vuelve a correr de nuevo, pues no es la **respuesta** a que se refiere la norma, de modo que la interrupción persiste.

Terminando la sentencia de que nos estamos ocupando diciendo que, en el caso objeto de litigio, **si bien consta que se interrumpió la prescripción** con las reclamaciones que la actora (la aseguradora de A y B) hizo en abril, junio y julio de 2003 a la compañía transportista (C) respecto de los daños sufridos por la carga transportada, **el cómputo del plazo de prescripción no volvió a reanudarse pues para ello era necesario que la demandada rechazara las reclamaciones, quedando constancia que tal rechazo no se dio.** Consiguientemente --prosigue-- el plazo de prescripción no se habría cumplido antes de presentar la demanda.

Todo lo cual ha llevado a la Audiencia a revocar la sentencia de primera instancia y a estimar la demanda formulada por la aseguradora de A y B contra la transportista C, por considerar que la acción ejercitada no estaba prescrita.

Manuel M. Vicens Matas
Secretario General y Asesor Jurídico